



Capítulo 2189

La Casa De Subastas Del Caos (2)

—¿Tú también tienes una?! —exclamó Chen Cheng mientras miraba fijamente la moneda de oro que Wu Qi sostenía en sus manos.

—Eh... ¿sí? —Wu Qi colocó rápidamente la moneda de oro sobre la mesa.

"De acuerdo, dame unos minutos para verificarlas."

Chen Cheng sacó un par de guantes blancos y un objeto parecido a un monóculo y, una vez preparado, inspeccionó cuidadosamente cada moneda, tratándolas como si fueran tesoros invaluables.

Un rato después, tras dejar la última moneda de oro, respiró hondo.

"Las he examinado todas... y puedo confirmar que cada una es auténtica", dijo, con la voz aún teñida de aturdimiento e incredulidad.

—Una vez confirmada su autenticidad, ¿las aceptará la casa de subastas? —preguntó Yuan.

Chen Cheng asintió.

Sí, podemos venderlas por usted. ¿Cuándo le gustaría sacarlas a subasta?

"Lo antes posible. Abren en dos días, ¿verdad? ¿Pueden venderlas entonces?"

—Eso es... —La expresión de Chen Cheng cambió inmediatamente a una de preocupación, al escuchar la respuesta de Yuan.

—¿Hay algún problema? —preguntó Yuan, arqueando una ceja.

Chen Cheng dudó un instante antes de responder: "Para serle sincero, hay demasiadas monedas de oro. Dudo mucho que podamos venderlas a un precio satisfactorio, con tan poco tiempo de aviso".

"Si quiere obtener el mayor beneficio, sugiero que diversifique las subastas y venda una sola moneda de oro cada pocos años. Si quiere





venderlas todas a la vez... Bueno, hay muy poca gente en este mundo que pueda permitírselas, así que perderán la mayor parte de su valor."

Yuan negó con la cabeza y dijo con voz firme: "No puedo esperar unos años. Véndelas todas en dos días al mejor postor. Puedes distribuirlas, por ejemplo, vendiéndolas en lotes pequeños, pero quiero que se vendan cuanto antes".

Le daba igual perder la mayor parte de las ganancias; para él, solo eran unas pocas monedas de oro, sin valor a sus ojos.

Por supuesto, para Wu Qi y Chen Cheng, las acciones de Yuan parecían un derroche escandaloso.

—Por favor, estimado huésped... No es que me oponga a venderlo a su manera, pero esta casa de subastas está bajo la administración de la Secta Caótica. Si descubren cuánto dinero he malgastado, perder mi puesto sería el menor de mis problemas... —dijo Chen Cheng con un suspiro cansado.

"En ese caso..."

Yuan guardó silencio para reflexionar.

Tras un momento de silencio, dijo: "De acuerdo, no venderé las monedas de oro".

¡¿Qué?! ¡Pero eso es...!

—Déjame terminar —lo interrumpió Yuan, sacando algo de su anillo espacial.

—Te doy una semana para vender esto —dijo mientras colocaba una piedra del tamaño de un guijarro sobre la mesa.

—¿Qué es eso? —preguntó Chen Cheng con cara de desconcierto.

Wu Qi también sentía curiosidad por el objeto que Yuan acababa de sacar.

Antes de que pudieran preguntarle cómo esa piedra podía reemplazar las monedas de oro, Yuan les reveló el nombre del objeto.

"Es una piedra espiritual."

¡¿Qué?! —exclamó Chen Cheng, retrocediendo atónito.





Wu Qi pareció aún más perplejo, ya que nunca antes había oído hablar de una Piedra Espiritual.

Una vez que Chen Cheng se recuperó del shock, se acercó a la piedra espiritual que estaba sobre la mesa y la inspeccionó desde lejos, sin atreverse a acercarse demasiado.

"Si esto es realmente una Piedra Espiritual... ¡Sin duda se venderá por más que las monedas de oro, ya que atraerá no solo a coleccionistas, sino también a cultivadores!", exclamó.

—¿Qué es esta Piedra Espiritual? —preguntó Wu Qi con curiosidad.

"Contiene energía espiritual y es lo que los cultivadores necesitan para cultivar", explicó brevemente Chen Cheng.

—¿Entonces es algo parecido al Árbol Espiritual? He oído que ese lugar también tiene energía espiritual —comentó Wu Qi.

—No, el Árbol Espiritual es diferente —dijo Chen Cheng negando con la cabeza—. De todos modos, aunque una semana no es mucho tiempo... creo que es suficiente para que la noticia se difunda lo suficiente.

Yuan asintió y dijo: «Por cierto, ¿sabes dónde está el Árbol Espiritual?»

"¿El Árbol Espiritual...? No, no lo sé. Es un secreto celosamente guardado por los gobernantes de este mundo, por lo que solo los cultivadores, más poderosos e influyentes, tienen acceso a esa información."

"Ya veo. Entonces, ¿crees que la Piedra Espiritual atraerá a alguien de las familias gobernantes?"

"Oh, por supuesto. No me cabe duda de que alguien de la Secta Caótica se presentará, ya que me pondré en contacto con ellos más tarde al respecto. Es probable que los demás también aparezcan, pero no puedo garantizarlo."

"De acuerdo. En cuanto a la moneda de oro... ¿todavía puedes vender una?"

—Por supuesto. ¿Aún quieres vender la moneda de oro en dos días, o prefieres venderla junto con la Piedra Espiritual? —preguntó Chen Cheng.





"Dos días", dijo.

"Entiendo. Entonces, ¿desea que la casa de subastas guarde la Piedra Espiritual para usted?"

—Adelante —dijo Yuan asintiendo.

"Gracias por su confianza. No les defraudaremos. Ahora mismo llevo la Piedra Espiritual a nuestra bóveda. Vuelvo enseguida."

Poco después, Chen Cheng abandonó la habitación con la Piedra Espiritual y una sola moneda de oro.

—¿Por qué no esperaste un poco más para vender la moneda de oro? —preguntó Wu Qi de repente.

"Quiero llevarte de vuelta a tu casa, antes de la subasta", dijo Yuan.

—¿Eh? No me importa quedarme aquí un poco más —dijo.

Sin embargo, Yuan negó con la cabeza y dijo: "Es por tu seguridad. Tengo la sensación de que las cosas podrían volverse caóticas en la subasta de la Piedra Espiritual".

—Si tú lo dices... —Wu Qi asintió.

Chen Cheng regresó a la habitación unos minutos después y dijo: "He puesto a salvo sus tesoros. Puede volver el día de la subasta, si no tienen nada más para mí ahora".

"Entonces volveremos en dos días", dijo Yuan.

"Aquí tiene una ficha."

Tras entregarles tres fichas metálicas, Chen Cheng continuó: "Muestren esto a nuestros trabajadores cuando lleguen. Significa que son nuestros estimados invitados".

Yuan aceptó la ficha antes de entregar una a Wu Qi y Mu Xuelian.

"Nos vemos en dos días."

